



martin@reporte.com.mx

La tierra se hunde

Los mayores daños al manto acuífero se dieron en las últimas décadas. Lo sorprendente es que hoy se sigue obteniendo **agua** del subsuelo.

Son ya muchas las veces que en esta columna hemos hablado de cómo el Valle de México se acerca, poco a poco, al colapso en muchos aspectos urbanos. Lo mismo es el **abasto** de **agua**, cada vez más complicado y con más deficiencias, que el riesgo de una **inundación** por falta de obras de **drenaje** o que el transporte público o el privado y la posibilidad de que vuelva a ocurrir un sismo igual o más devastador que el de 1985, el cual a muchos ya se les olvidó o varios millones — de jóvenes — ni siquiera habían nacido.

El lunes primero de junio, la noche, para los vecinos de un fraccionamiento del municipio de Chalco, en el Edomex, fue muy larga. Entre las 8 y las 8 y media los habitantes de la Unidad Habitacional Villas de San Martín, en San Martín Cuautlalpan, salieron despavoridos de sus viviendas luego de escuchar cómo crujía el subsuelo y se formaban dos grietas; una, en el fraccionamiento, de unos 300 metros de longitud por cinco de profundidad, y una más — donde hoy se construyen otros dos desarrollos habitacionales — de características similares. Me dice el director de Protección Civil del gobierno del Edomex, **Arturo Vilchis Esquivel**, que ambas grietas no tienen relación entre sí, aunque aparecieron al mismo tiempo entre la noche del lunes y la madrugada del martes de la semana pasada, luego de una **luvia** intensa que se prolongó una hora.

No es la primera vez que esto ocurre en la zona oriente del Valle de México, en los límites de Chalco e Iztapalapa. Recuerdo que el viernes 18 de julio de 2008, ocurrió algo similar en la colonia Ampliación Santa Catarina, de Valle de Chalco. En esa ocasión, la grieta fue de 75 metros y más de uno de profundidad.

Toda esa zona perteneció algún día al Lago de Texcoco, hoy en día totalmente seco. Ya desde la presencia de los españoles, hace casi 500 años, el lago se convirtió en el principal abastecedor de **agua**. Sin embargo, no toda la culpa la tienen los españoles. La desecación también ha sido provocada por cambios climáticos a

lo largo de la historia, los cuales han traído como consecuencia fluctuaciones en el nivel. Sin embargo, los mayores daños al manto **acuífero** se dieron en las últimas décadas, con la sobreexplotación. Lo más sorprendente es que hasta el día de hoy se sigue obteniendo **agua** de esa parte del valle, lo que provoca los hundimientos, acelerados en los últimos años.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 09.06.2009	Sección Primera	Página 26
----------------------------	---------------------------	---------------------

El problema es que, además del fraccionamiento afectado, varias empresas inmobiliarias (ARA y Sadasi) construyen otras dos unidades habitacionales, con capacidad para tres mil 500 familias cada una. Debido a la situación, ambas obras fueron suspendidas y se evalúa ya la viabilidad de los proyectos habitacionales.

Lo cierto es que muchas áreas ya no “aguantan” más construcciones, porque cada una de ellas implica más **servicios**: dotación de energía eléctrica, **abasto de agua** y **drenaje**, **servicios** de recolección de basura y mayor seguridad pública. Todos ellos, **servicios** básicos que hoy “hacen **agua**” en medio de una situación cada vez más caótica para la convivencia ciudadana.

Lo peor de todo es que por ningún lado se observa el diseño de algún proyecto a nivel nacional que ayude a “despresurizar” la altísima concentración humana en el Valle de México y — con la participación de todos los gobernadores del país — se trabaje en un plan de desarrollo nacional que ayude a poblar estados donde hay poca afluencia de personas, dotándolas de trabajo e infraestructura, con empresas que inviertan y colaboren en el progreso económico de esas regiones.

No hay algún proyecto a nivel nacional que ayude a “despresurizar” la gran concentración humana en el Valle de México.